



A FONDO

INFORMACIÓN DE AFRICA NEGRA Nº 2 - 2018



MUJERES PROTAGONISTAS

¡Lo hicimos! Sin proponérselo, lo conseguimos. Salió sin querer, sin que ninguna de nosotras dijéramos, vamos a hacer un número dedicado a la mujer por el día 8 de marzo. No nos lo propusimos, pero hemos confeccionado un A Fondo donde todas las protagonistas son mujeres; hemos conseguido que las mujeres hablen por sí mismas, que sus vidas sean importantes y comiencen, no solo a ser portada en ediciones especialmente dedicadas a ellas, sino ejemplo y modelo de vida para todas y todos.

Elizabeth Mpfu, campesina ecológica y activista de Zimbabue, es actualmente coordinadora del movimiento global de campesinos *La Vía Campesina* y lucha contra el acaparamiento de las semillas, por la biodiversidad y la soberanía alimentaria. **Julia Inmaculada Rodrigo** y **Pilar Cacho** son parte activa del Proyecto Memoria de Casa África (Las Palmas de Gran Canaria), proyecto que recoge testimonios de personas que han vivido su vida en África y convertido África en su vida.

Salimata Wade es profesora universitaria y nos habla de cómo los actuales cambios sociales están cambiando la alimentación de los senegaleses. Dice que tenemos que brindar por quien prepara la comida: «Hay que honrar a todas las cocineras de todas las cocinas. [...] Trabajan por todas partes sin medallas, sin reconocimientos o apreciaciones de su valor, con una indiferencia condescendiente que refleja que la cocina no ha sido una actividad noble o de prestigio, sino una faena pesada reservada a los siervos (las madres, las esposas...)».

Yetnebersh Nigussie, abogada y activista invidente, recibió en diciembre pasado el Premio Nobel Alternativo por su lucha por los derechos de la mujer y de las personas con discapacidad, por impulsar el *Centro Etíope para la Discapacidad y el Desarrollo*, referente en África de organización no asistencialista que promueve la inclusión de personas con discapacidad.

La nigeriana **Buchi Emecheta** (1944 – 2017) está considerada como una de las escritoras más relevantes de las literaturas africanas. La mayoría de sus obras se centran en la mujer y, en particular, la mujer africana. Sus novelas reflejan las presiones a las que se ven sometidas y la fuerza vital que las empuja a avanzar. *Las delicias de la maternidad*, publicada en 1979, es un buen ejemplo de ello.

Samia Yusuf Omar fue la primera somalí que participó en unos Juegos Olímpicos, los de Pekín. Sin embargo, cuando se estaba preparando para los Juegos de Londres y todo se hacía demasiado duro y complicado debido a la ley islámica de Al-Shabaab y la continua tensión en su país, partió como tantos otros a la travesía migratoria más letal, la de Libia y el Mediterráneo, muriendo ahogada cuando casi había alcanzado las costas de Lampedusa.

Heroínas como Samia son las protagonistas del vídeo «**Love**», sobre las niñas prostitutas de Freetown, capital de Sierra Leona. La epidemia de ébola dejó huérfanas a cientos de niñas que, para dar de comer a sus familias, se vieron obligadas a ejercer la prostitución. “Nunca nadie está perdido, mientras haya capacidad para soñar, siempre hay una oportunidad para salir adelante”, dice el salesiano que lleva el proyecto que intenta rescatarlas de las calles.

Winnie Mandela falleció el pasado 2 de abril. Primera mujer de Nelson Mandela, esta activista y política será recordada por el pueblo sudafricano por su lucha contra el apartheid en pos de la igualdad y la justicia.

Eva Torre

LA GUERRA DE LAS SEMILLAS

La Alianza para la Soberanía Alimentaria en África (AFSA, por sus siglas en inglés) lanzó el pasado 26 de abril un informe sobre la situación de las semillas en todo el continente. En este informe se denuncia la apropiación corporativa de las semillas y de los sistemas de semillas de los agricultores africanos. Coincidiendo con el Día Mundial de la Propiedad Intelectual y bajo el lema **«Sin propiedad intelectual de la vida, las manos fuera de las semillas africanas»**, el informe documenta el cambio de políticas de los gobiernos hacia el acaparamiento de las semillas en manos de las empresas multinacionales en todo el continente, en contraposición con las obligaciones internacionales que tienen los estados de proteger los derechos de los agricultores y conservar la biodiversidad agrícola.

El informe muestra cómo estas políticas peligrosas avanzan rápidamente y cómo se resisten los agricultores. Bajo el título **«Resistir la toma de control corporativa de los sistemas de semillas africanos y la construcción de sistemas de semillas gestionados por agricultores para la soberanía alimentaria en África»** se traza el camino a seguir para construir un movimiento continental para salvaguardar las semillas africanas.

La agricultora zimbabuense y coordinadora general de La Vía Campesina, Elizabeth Mpfu, dijo: «existen organismos regionales que están desarrollando normas para aumentar la disponibilidad de semillas comerciales, que sólo benefician a corporaciones como Syngenta y Monsanto. Las semillas indígenas no están reconocidas. Sin embargo, creemos firmemente que el control de nuestra tierra y de nuestras semillas para producir la comida saludable que necesitamos, es la única manera de salir adelante. Nuestra respuesta es luchar por la soberanía alimentaria contra estas corporaciones transnacionales».

La carrera para apropiarse de los derechos de propiedad intelectual de las semillas está en el centro del problema y la Organización Regional Africana de Propiedad Intelectual (ARIPO) va en cabeza, en el asiento del conductor. Las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo coinciden en que no debe haber propiedad intelectual sobre la vida, pero los gigantes de las semillas están utilizando los procesos de regionalización de la política para apoderarse de los derechos de propiedad de las semillas y del material de plantación de los agricultores, y se intenta criminalizar las prácticas tradicionales de los agricultores.

Cuando se habla de política agrícola africana suena cada vez con más fuerza la palabra «modernización» a través de un aumento masivo en el uso de fertilizantes químicos y semillas «mejoradas», enfocados a cultivos y productos básicos comercializables en los mercados mundiales. En la práctica, esto ha llevado a una mayor concentración en el desarrollo y comercialización de semillas híbridas de maíz y fertilizantes artificiales, aunque también afecta a otras semillas, como el algodón.

La realidad es que el 90% de las semillas sembradas en África provienen de fuentes «informales», mercados locales o semillas guardadas por los agricultores o sus vecinos, la mayoría de los cuales son mujeres. Estas semillas proporcionan el 80% de los alimentos de África. Este tipo de semillas son seguras, están disponibles y son asequibles, pero los gigantes de las semillas quieren prohibirlas. Al mismo tiempo, los sistemas y conocimientos culturales que sostienen estas semillas se ven amenazados por las políticas diseñadas para privilegiar las semillas provenientes de las multinacionales. Del mismo modo, se criminalizan y difaman a los agricultores que gestionan y mantienen estos sistemas.

«La respuesta para conseguir la soberanía de las semillas no está en manos de empresas, sino en manos de pequeños agricultores que son los que alimentan al mundo», dijo Peter Nzioka, de la Asociación de Pequeños Productores de Kaane, Machakos, Kenia.

La Alianza para la Soberanía Alimentaria en África hace un llamamiento a las naciones africanas para advertir sobre el peligro de estas políticas maliciosas; se recomienda eliminar las leyes de semillas impulsadas desde el exterior que son perjudiciales para la agricultura local; y se exhorta a reconocer que el futuro de los

sistemas alimentarios africanos reside en apoyar a los productores de alimentos africanos y proporcionarles soluciones sostenibles.

Desde la vieja Europa podemos apoyarles denunciando esta situación injusta y favoreciendo el comercio justo de productos locales y ecológicos provenientes de semillas tradicionales y no dejarnos influir por la publicidad engañosa de las grandes corporaciones. En la guerra de los pequeños agricultores contra las grandes corporaciones debemos tomar partido.

Encarni Castillo

<http://afsafrica.org/afsa-press-release-26-april-2018-hands-off-african-seeds/>

CON OTRA MIRADA

PROYECTO MEMORIA, UNA VALIOSA INICIATIVA DE CASA ÁFRICA

Casa África es una de las instituciones españolas volcadas en establecer vínculos con nuestros vecinos africanos. Su objetivo es fomentar el buen entendimiento entre España y África fortaleciendo las relaciones por medio de numerosas iniciativas, entre ellas las culturales o educativas. Una buena muestra de sus actividades fue la presentación, el pasado 17 de abril, del **Proyecto Memoria**, cuyo fin es recopilar los recuerdos y vivencias de los numerosos españoles, fundamentalmente misioneros o cooperantes, que han pasado gran parte de su vida en África. Una iniciativa que, por su valor histórico, social y educativo, bien merece una amplia difusión.

Dicho proyecto ya puede consultarse en la web www.proyectomemoria.es. Tal y como se recoge en su página inicial, pretende ser «un homenaje a los que convirtieron África en su vida». De momento, lo integran 55 personas, aunque «se trata de un proyecto vivo, en continua evolución y abierto, que se alimentará con nuevos testimonios en el futuro», aclara Casa África. En la web, podemos acceder a una entrevista en profundidad realizada a cada uno de los protagonistas, una amplia selección de fotografías de la época, así como múltiples enlaces a diversas páginas de información relacionada con el país de acogida (mapas, noticias, fichas de los países). Según la nota de prensa de Casa África: «Se trata de un tributo multimedia vivo, que pretende seguir creciendo después de varios años, muchas entrevistas, horas de grabación y digitalización, y documentación de fotografías». Estamos, sin duda, frente a una iniciativa de un enorme valor documental, muchas de estas personas asistieron a importantes momentos históricos, acontecimientos que pueden narrar en primera persona. Buen ejemplo de ello es el testimonio de Julia Inmaculada Rodrigo que vivió acontecimientos tan importantes como la llegada al poder de Thomas Sankara en 1983 o la rebelión tuareg de 2012 y el posterior auge yihadista en Malí, o bien, el de Pilar Cacho que, tras pasar casi 40 años en el país, creó una maternidad en Zimbabue, fue responsable de un hospital y construyó pozos y redes eléctricas mientras vivía la guerra civil de Rodesia y su independencia del Reino Unido. Gracias a **Proyecto Memoria**, a partir de ahora, podremos poner cara, nombre y apellidos a decenas de personas hasta ahora anónimas que tanto han hecho por África. Sus narraciones destilan sinceridad y humildad, muestran su compromiso y entrega con los africanos y sugieren un amor incondicional por África. Voces que merece la pena escuchar para tomar consciencia de lo mucho que se puede ofrecer disponiendo de muy poco.

Los testimonios de quienes han vivido durante décadas entre los africanos poseen un valor incalculable para quienes intentamos ofrecer otra imagen de África. Estas personas han pasado por experiencias que les han marcado profundamente y transmiten un enorme respeto y amor por África y sus gentes. Su labor humanitaria, muchas veces ignorada y nunca lo suficientemente valorada, merece ser conocida y reconocida por el público en general. Por suerte, Casa África ha puesto fin a esa gran injusticia y nos brinda la posibilidad de disfrutar de testimonios únicos y entrañables. Ojalá que el proyecto siga sumando protagonistas, entre otras cosas, porque es una magnífica plataforma para ofrecer una imagen de África mucho más amable.

Sandra Guarinos

Fuente: <http://www.casafrica.es/detalles-notas-prensa.jsp?DS13.PROID=903253>

LAS OLLAS DE DAKAR: EL ÉXODO RURAL SE REFLEJA EN LA COCINA

Dakar crece como todas las capitales africanas: Nairobi, Maputo, Johannesburgo, Luanda, Kinshasa... Dicen que el mañana pertenece a estas ciudades, que este futuro ya no será de China o India, como ahora, o del Viejo Mundo, como hasta ayer, sino que será del continente africano, que se multiplica con una juventud vibrante. Dakar es un conglomerado de humanidad, idiomas, culturas, arquitecturas, gustos y sabores. Es un lugar caótico y en continuo movimiento, expresión de cultura urbana en construcción, con manifestaciones de originalidad e innovación, de evolución y revolución.

Estos cambios tienen que ver con el éxodo del campo a la ciudad. Una población que se vuelve urbana ve las costumbres del pueblo demasiado rústicas e intenta distinguirse con nuevos hábitos: comida preparada, lugares fuera de casa donde ir a disfrutar de una comida formal, porciones alimentarias industriales más pequeñas, etc. Las razones del cambio de modelo alimentario se encuentran en la jornada continua, la desestructuración de las familias (aumento de los divorcios y menos importancia de los matrimonios polígamos) y el crecimiento del número de mujeres con estudios y que trabajan fuera de la esfera doméstica; también ha crecido el número de familias más pequeñas en detrimento de la estructura tradicional, a lo que hay que añadir el problema de los transportes, con la extensión espacial de la ciudad, cuya periferia devora pueblos y huertos.

Así se ha llegado, por ejemplo, a un desayuno más estandarizado y moderno. El *ndeki* o desayuno tradicional constituido por las infusiones de *kinkéliba* u otras plantas con azúcar y leche, ha sido sustituido por sobres de café soluble y de leche entera en polvo y, a menudo, cacao en polvo con leche y azúcar. Los nuevos ricos dakarienses saldrán de las pastelerías con bolsas de cruasanes, *pain au chocolat*, palmeras o bollos de leche en vez de los cereales hervidos locales.

Para conseguir un desayuno tradicional hay que salir por la tarde a algún barrio popular, donde lo que antaño se ofrecía como desayuno se ofrece hoy como cena ligera y barata: cuscús de mijo, cereales hervidos en gacha, mijo, arroz o maíz machacados, hechos *harin* o bolitas, regados con leche cuajada, yogur o leche concentrada con un jugo denso de pulpa de fruto de baobab o cortados con zumo de limón o tamarindo. Para beber, el té verde tradicional o el café *touba* con especias.

Este desayuno parece ya demasiado rural y anticuado frente a la rebanada de pan industrial de enseña francesa. Lo que se produce artesanalmente no es «bonito» en términos de *marketing*, aunque muestre un valor nutricional superior. Son los primeros pasos del consumismo y la uniformización alimentaria. De aquí a unos años pasará como en nuestros países occidentales, donde pagamos más caros los productos naturales, ya que pagamos el valor añadido de una marca «bio».

La comida dakariense y, por extensión, la senegalesa, que ya es famosa fuera del país, se basa en el arroz. En los restaurantes o *tanganas* se pueden degustar el *tiebou dien* (arroz con pescado y legumbres), el *tiebou yapp* (arroz con carne de cordero o ternera) o el *tiebou guinar*, que llevan pollo y legumbres. Otros prefieren el arroz blanco con salsas, la *soupe kandia*, (mezcla roja de gombo y pescado), el *lakhou tiakhane* (estofado de pescado y legumbres), el cuscús de mijo (*tiéré*), etc.

Sin embargo, también han llegado a Dakar los restaurantes de comida rápida con hamburguesas Big Mac, las pizzerías o los bocadillos, que de momento son privilegio de una clase media que se acultura en lo que respecta a su alimentación. Y mientras tanto, en los barrios populares se inventan sus variantes locales mezclando influencias para crear platos nuevos que no son muy dietéticos pero sí muy picantes, exóticos, sorprendentes en su inventiva: el pan chino, los bocadillos de espagueti con salsa de tomate, los *dibi haoussa* (pinchos de carne asada), los estofados de cordero o ternera...

Eva Torre

Fuente: Salimata Wade, *Las ollas de Dakar. Cocina y sociedad en la capital senegalesa* en Altair Magazine, *Dakar, capital de una África diferente*

YETNEBERSH NIGUSSIE: En mi historia hay tanta luz como oscuridad

Yetnebersh Nigussie, abogada y activista invidente, recibió en diciembre pasado el Premio Nobel Alternativo por su lucha a favor de un cambio social positivo e inclusivo, basado en los derechos y las capacidades de las personas. Según el jurado se ha premiado «su inspiradora labor de promoción de los derechos y la inclusión de personas con discapacidad, fomentando el desarrollo de su potencial y un cambio de mentalidad en nuestras sociedades».

Nacida en 1982 en el pequeño pueblo de Amhara Saint Wollo, en Etiopía, una meningitis que padeció a los cinco años le dejó sin visión para siempre. Tras licenciarse en Derecho y obtener una maestría en Trabajo Social en la Universidad de Addis Abeba, ha luchado por los derechos de la mujer y de las personas con discapacidad, hoy es una estrella brillante de esperanza para todos, no solo para los más de mil millones de personas con algún tipo de discapacidad. Impulsó el *Centro Etíope para la Discapacidad y el Desarrollo*, una organización no asistencialista que centra su trabajo en promover la inclusión tanto en la sociedad como en la esfera política y se ha convertido en un referente en Etiopía y un ejemplo para otros países africanos.

<http://www.africafundacion.org/spip.php?article28439>

CON M DE MUJER

LAS DELICIAS DE LA MATERNIDAD DE BUCHI EMECHETA

La nigeriana Buchi Emecheta (1944 – 2017) está considerada como una de las escritoras más relevantes de las literaturas africanas. Nacida en Lagos, con 16 años tuvo que dejar los estudios para casarse y a los 20 años se fue a vivir a Londres con su marido. El matrimonio, mal avenido, se disolvió cuando él le quemó el manuscrito de su primera novela. Ella decidió quedarse en Londres y criar a sus cinco hijos sola: trabajaba durante el día, estudiaba por la noche y en los pocos ratos libres que le quedaban se dedicaba a escribir. Con semejantes antecedentes no es de extrañar que la mayoría de sus obras se centren en la mujer y, en particular, la mujer africana. Sus novelas reflejan las presiones a las que se ven sometidas y la fuerza vital que las empuja a avanzar. *Las delicias de la maternidad*, publicada en 1979, es un buen ejemplo de ello.

La obra narra la vida de Nnu Ego, hija de un gran jefe de una aldea de etnia ibo, en Nigeria. La historia arranca en los años 30 del siglo XX, cuando el país estaba bajo dominación británica. La experiencia vital de la protagonista nos permite descubrir su vida en la aldea, la supervivencia en la gran ciudad, el pesado lastre de las tradiciones y las terribles consecuencias del colonialismo para la población local. Pero el tema central gira en torno a las presiones de distinta índole a las que se ve sometida la mujer desde su infancia, siendo la primera y principal la de la maternidad. En África, la función de la mujer es la de procrear, se espera de ella que tenga hijos, y cuantos más, mejor. Los hijos varones le dan, además, un estatus especial frente al marido y al resto del clan. Una mujer infértil no es una mujer completa y Nnu es bien consciente de ello: «según iban pasando los meses estaba fallando a todos. No había niños», declara. Su primer marido acaba repudiándola: «que se vaya, es estéril como un desierto», le reprocha.

Mantener la reputación del padre, la familia y el clan es otro yugo permanente en la sociedad africana. Para evitar la deshonra por su infertilidad, Nnu se ve obligada a ir a Lagos y casarse con un desconocido. En la ciudad se enfrenta al primer choque cultural: su futuro esposo trabaja lavando la ropa de sus amos blancos. Para los ibos, hacer la colada es una tarea propia de mujeres y ella se siente profundamente humillada: «¡Casarse con esa gelatina de hombre sería como vivir con una mujer de mediana edad!». Pero no le queda más remedio que tragarse el orgullo y aceptar la situación, regresar al pueblo sería avergonzar de nuevo a su padre. En ese Lagos hostil, Nnu luchará sin descanso para sacar adelante a su prole. Su marido, un hombre sin ambiciones, cuya

única preocupación es poder disfrutar de su ración de vino de palma por las noches, se desentiende del día a día. La necesidad de dar de comer a sus hijos recae básicamente en ella, que se las ve y se las desea para conseguir un miserable plato de comida al día. Mientras la protagonista se enfrenta año tras año a la precariedad y la pobreza, el lector va descubriendo un sinfín de información sobre las costumbres de los ibo y la vida en la Nigeria de aquella época: la convivencia entre coesposas, los privilegios de los primogénitos, la educación de los hijos, el poder de las tradiciones, la solidaridad entre vecinas, las hijas como moneda de cambio, la importancia del linaje, la convivencia entre distintas etnias, la esclavitud impuesta por los británicos («Los británicos son nuestros dueños. No hay nada que podamos hacer»)..

La maternidad no le da a Nnu ningún sosiego, ni siquiera en su madurez. Nadie le agradece su abnegación ilimitada ni sus infinitos sacrificios, se da por hecho que ese es el papel de la mujer en la sociedad africana. La guinda sobre el pastel, el colmo de la ingratitud y el machismo, es el reproche que recibe por parte de un conductor: «la vida es injusta para los hombres. Nosotros hacemos todo el trabajo y ustedes se llevan toda la gloria». Un comentario injusto e hiriente, tanto más cuanto que el lector conoce el calvario por el que ha pasado la protagonista. Solo al cabo de los años, Nnu hace autocrítica y se reconoce culpable por perpetuar esa sociedad patriarcal: «mientras no cambiemos, éste seguirá siendo un mundo de hombres al que las mujeres contribuirán siempre a construir».

Acabado el libro, resulta inevitable retomar el título, *Las delicias de la maternidad*, y destacar la carga irónica que encierra. *Suplicios* sería la palabra más adecuada en este caso. La vida de Nnu es solo un ejemplo más de la durísima e ingrata labor a la que se enfrentan millones de mujeres en todo el mundo: «el amor y las obligaciones de ella hacia sus hijos eran como una cadena de esclavitud». Buchi Emecheta rinde con esta obra un homenaje a la mujer como pilar de la sociedad y le otorga la dignidad que se merece. Pero también le reprocha a la mujer africana su pasividad y sumisión ante unas sociedades patriarcales cuyas tradiciones ancestrales siguen menospreciando su papel fundamental en esas comunidades.

Sandra Guarinos

SAMIA YUSUF OMAR SE AHOGÓ EN EL MEDITERRÁNEO

Todos los días nos despertamos con la noticia del aumento de muertes en el Mediterráneo; para honrar a todos los fallecidos en este trayecto de muerte, hoy recordamos una vida heroica que acabó también ahogada intentando alcanzar su sueño.

Samia Yusuf Omar lo único que quería era correr y ser la más rápida. Fue olímpica en Pekín 2008 por su país, Somalia, a la edad de 17 años. Se hizo famosa porque compitió en la quinta serie de 200 m de los Juegos Olímpicos y terminó la última, a 8 segundos de las demás participantes, siendo ovacionada más que la ganadora. Cuando fue entrevistada, dijo: «Sabemos que somos diferentes a los otros atletas. Pero no queremos mostrarlo. Hacemos lo posible por parecer como el resto. Entendemos que no estamos al nivel de los otros competidores. Lo sabemos muy bien. Pero, por encima de todo, nos gustaría mostrar nuestra dignidad y la de nuestro país».

Samia, nacida en 1991, quiso ser desde siempre la más rápida; entrenaba día y noche en Mogadiscio, a pesar de ser una ciudad en guerra. «En su casa, hecha de barro y ramas, compartía habitación con seis hermanos. No había electricidad ni agua corriente. En el patio construían una especie de pista de atletismo. Los tacos de salida los fabricó su padre, con una caja de sandías. Corría por las calles de Mogadiscio, llenas de agujeros de proyectiles. Guerra, siempre guerra», publicó un periódico.

La criticaban continuamente por ser una mala musulmana, porque no llevaba velo. Su padre, que fue asesinado más tarde por los fundamentalistas de Al-Shabaab, la permitía entrenar en pantalón corto. Pero cuando Samia regresó de los Juegos Olímpicos de Pekín a Somalia, la situación fue empeorando en el país debido a la implantación de la Ley Islámica. Aun así, siguió entrenándose para competir en Londres 2012.

Decidió entonces irse a Europa. Su hermana mayor, que había emigrado a Finlandia, le pagó el viaje, cuyo coste ascendió a 4.100\$. Pasó 5 meses perdida en el desierto de Libia y después fue encarcelada en Trípoli.

Cuando consigue embarcar hacia Italia, la patera en la que navega es interceptada. Tras 15 horas a la deriva por falta de combustible, un barco italiano intenta salvarlos, pero ella, junto con otros 5 hombres y una mujer, se ahoga al intentar alcanzar los cabos. Era el 2 de abril de 2012, con solo 21 años, a 87 millas de Lampedusa, a poca distancia de cumplir su sueño de participar en los Juegos Olímpicos de Londres.

El nombre de Samia Yusuf Omar se recordará siempre, pero ¿y el de todos los demás? Muchos europeos les niegan un nombre, una familia, un rostro. Hasta que no les sepamos honrar y recordar, esta tragedia continuará.

Eva Torre. Texto completo www.umoya.org

Si quieres ver un documental que denuncia la prostitución infantil en Sierra Leona pincha aquí:

<https://www.youtube.com/watch?v=SPhtGG9qZo0>

WINNIE MADIZIKELA MANDELA, LA LUCHADORA INCANSABLE

El pasado 2 de abril de 2018 falleció Winnie Mandela, conocida por los sudafricanos como «la madre de la nación». El nombre de su marido eclipsó la impresionante trayectoria vital de esta mujer, un ejemplo de valentía y lucha en los años más oscuros y siniestros del *apartheid*. Esta activista y política pasará a la historia como una de las mujeres más comprometidas y controvertidas de su país.

En 1962, Nelson Mandela es encarcelado, solo cuatro años después de su matrimonio con Winnie. Durante los veintisiete años que él permaneció en prisión, Winnie Mandela se mantuvo siempre al frente de las protestas y manifestaciones en contra del gobierno segregacionista del *apartheid*. Su imagen encabezando las marchas con el puño en alto es un icono para millones de personas. El gobierno segregacionista sudafricano la espía, persiguió, acosó, torturó, la desterró e incluso la encarceló, pero ella resistió y se mostró siempre desafiante y convencida de su causa. Nunca cejó en su empeño de hacer de Sudáfrica un país igualitario para todos sus habitantes. A partir de 1980, su discurso se radicalizó y se vio envuelta en el asesinato de un adolescente, un episodio que empañó su imagen para parte de la opinión pública. Más tarde, su manifiesta oposición a las negociaciones entabladas entre Nelson Mandela y el gobierno fue el detonante para apartarla de la primera fila política.

A pesar de las acusaciones de corrupción y fraude que pesaban sobre ella en los últimos tiempos, la mayoría del pueblo sudafricano seguía teniendo una imagen positiva de Winnie Mandela. Para muchos, ella fue quien se enfrentó sin fisuras al poder en la época más dura del *apartheid* sacrificando buena parte de su vida en pos de la igualdad y la justicia para su país.

Sandra Guarinos. Texto completo en la revista Umoya

¿Te gusta la música africana? Te presentamos al congoleño Lokua Kanza:

https://www.youtube.com/watch?v=u1H_pMGCSvI

¿SABÍAS QUE...

... **la degradación producida sobre el medioambiente empuja a ingentes masas de población a buscar un futuro mejor en suelos más fértiles?** Nigeria ocupa el tercer puesto en la lista de países con mayor pérdida de manto vegetal en los últimos 25 años. Los nigerianos vieron desaparecer 102.410 km² de bosque. No obstante, si expandimos el radio de impacto, diversas investigaciones colocan a otros cuatro Estados africanos en la lista de los diez países con mayores pérdidas vegetales: Sudán (589 hectáreas), Tanzania (403 hectáreas), Zimbabue (327 hectáreas) y el Congo (311 hectáreas). Las poblaciones conocidas con el calificativo de «refugiados medioambientales» se ven desprovistas de productos alimenticios y están obligadas a buscar una vida más digna para ellos y sus familias en lugares como Europa, donde se unirán a otros refugiados con causas distintas pero con consecuencias similares: la pobreza, el hambre y la desesperación.

Álvaro Álvaro Díaz Navarro

... **el desempleo en África es un verdadero crimen contra la humanidad?** Afecta a unos 32 millones de jóvenes y se prevé que la situación empeore en los próximos años. Algunos ejemplos: Gambia 30% de parados. Sudáfrica 28%, Costa de Marfil 25%, Gabón 20%.

<https://www.umoya.org>

... **hay evidencias científicas que recomiendan el principio de precaución en el uso de transgénicos?**

Sobre este tema tan controvertido la editorial *La Fertilidad de la Tierra* ha publicado un libro muy interesante, *Transgénicos, ¿de verdad son seguros y necesarios?* El autor, con una amplia preparación en temas agrarios, muestra de forma amena asuntos complejos. Sus afirmaciones hacen referencia a más de 500 estudios e informes. De ellas se concluye que existen bases científicas que justifican el adoptar el principio de precaución como, de hecho, ya sucede en muchos países.

<https://lafertilidaddelatierra.com>

... **para fabricar papel o celulosa es necesario plantar muchos eucaliptus?** En Mozambique, en torno a la fábrica de celulosa de la empresa Portucel, se planifica la tala del bosque. El plan de la empresa es plantar eucaliptos masivamente con dinero del Banco Mundial. No sólo la biodiversidad pierde su hábitat, sino que también la población sufre la amenaza de perder sus tierras y su sustento. Allí donde se expanden los monocultivos de árboles, especialmente el eucalipto, muchos animales y plantas desaparecen, y las familias campesinas han de desplazarse. Para detener esta fábrica de papel apoya esta causa con tu firma, entra en <https://www.salvalaselva.org>

... **que puedes sumarte al movimiento para controlar el comercio internacional de armas?** Yemen lleva tres años en guerra. Tres años de bombardeos constantes. Tres años viviendo la peor crisis humanitaria del mundo. Con más de 5.000 civiles muertos. Más de 22 millones de personas que dependen de ayuda. Cerca de 3 millones de personas han tenido que huir de sus hogares. Oxfam-Intermon propone unirse a un movimiento ciudadano de rechazo de esta situación para no ser cómplice de esta guerra. Nuestro país ha vendido armas a Arabia Saudí que fácilmente pueden acabar en Yemen.

https://www.oxfamintermon.org/minisites/conyemen/?utm_source=email&utm_medium=CAC&utm_content=1&utm_campaign=CrisisYemenAOD/#elcamino

... **el pasado mes de marzo murió en Kenia el último macho de rinoceronte blanco del norte que quedaba vivo?** Sudan, nombre del espécimen, tenía 45 años y sufría una infección en una pata de la que no pudo recuperarse. Solo quedan dos hembras vivas de esa misma especie en la misma reserva keniana, pero los veterinarios reconocen que no se asegura el éxito de la fecundación artificial como recurso para recuperar la especie.

https://elpais.com/elpais/2018/03/20/mundo_animal/1521530509_048941.html?rel=estr_articulo#152283333635

Proverbio zimbabuense sobre lo imposible:

Un tapón redondo no cierra un agujero cuadrado

Para más información: umoya@umoya.org

<http://www.umoya.org/>